

1976

EE-248, 25 AUG 1976

ACCION DE NUESTRA CIUDAD.
EPOCA: COMPLETA.

CPUSA: CONFIDENTIAL

La trampa
de los Demonios.

5. Armonio

LA TRAMPA DE LOS DEMONIOS

DRAMA EN UN ACTO.

CESAR RENGIFO. I.976-

ACCION EN NUESTRA CIUDAD.

EPOCA: CONTEMPORANEA.-

PERSONAJES:

EL.

40 años, de mediana estatura. Usa barba. Desenfadado y petulante. To do su aspecto acusa suciedad y descuido.

ELLA.

Cuarenta años. Alta. Bien formada. Voz grave no exenta de dureza. Sus gestos son en la mayoria de los casos rudos, violentos.

LA MUDA: Treinta años. Alta, delgada, rostro

angustoso. Pelo largo, suelto y no peinado. De toda ella se desprende un extraño hieratismo.

ESCENARIO:

HABITACION AMPLIA, PUERTA AL FONDO, OTRA EN EL LATERAL IZQUIERDO, LA DEL FONDO COMUNICA CON LAS OTRAS DEPENDENCIAS DE LA VIVIENDA. LA DE LA IZQUIERDA CORRESPONDE AL CUERTA DE ELLA. EN EL LATERAL DERECHO HACIA EL PROSCENIO ESTA LA PUERTA DE ENTRADA. AL FONDO, A LA DERECHA Y SEPARADAS ALGUNOS PASOS DE LA PUERTA SE HALLAN VARIAS CAJAS DE CARTON COLOCADAS UNAS SOBRE OTRAS, ALCANZAN CASI LA ALTURA DE UNA PERSONA DE MEDIANA ESTATURA/ HAY OTRAS CAJAS ABIERTAS QUE DEJAN VER AMASIJOS DE ESTAMBORE DE VARIOS COLORES. HAY UNA MESA EN EL CENTRO Y DOS SILLAS.)

AL INICIARSE LA ACCION EN ESCENA ESTA EL. SE OCUPA, SOBRE LA MESA, DE ORDENAR Y CONTAR CARRETES DE ESTAMBRES DE VARIOS COLORES, LOS CUALES SACA DE ALGUNAS DE LAS CAJAS ABIERTAS. SILBA UN AIRE MODERNO. POR LA PUERTA DEL LATERAL IZQUIERDO ENTRA ELLA. VA HACIA DONDE ESTA EL QUIEN

"2

NO PRESTA MUCHA ATENCION A SU LLEGADA. EL VISTE PANTALON AZUL DESTENIDO Y ROTO, CAMISA SUELTA DE MULTIPLES COLORES Y CALZA SANDALIAS MUY SUCIAS Y ROTAS. ELLA LLEVA TRAJE CASERO SENCILLO, SIN MANGAS Y BASTANTE DESCOTADO. USA 2 PATOS BAJOS.

ELLA: ¿Está completo el estambre? (CUENTA LAS CAJAS APILONADAS)

EL: Mandaron doscientos rollos; fué la cantidad que se pidió.

ELLA: ¿Y los colores? No se equivocaron como la vez pasada?

EL: No; los seis que pedimos vinieron. (LE SEÑALA LOS CARRETES)

ELLA: Dele a la muda una cantidad que le alcance para tres días y hágale entender que no debe desperdiciar estambre, aumenta cada vez la cantidad de desechos.

EL: ~~SE ENDOSSO QUE ESTE ALLI SOBRE ESTA VEZ.~~ (SEÑALA LOS RESTOS DE ESTAMBRE EN UNO DE LAS CAJAS)

ELLA: Aun es mucho y significa pérdidas. Debo vigilar mejor su trabajo, se taimada.

EL: (ENCARANDOSE A ELLA) Sepa que la vigilo bien pero no puedo estar todo el tiempo con ella. Debo barrer, limpiar, ordenar...

ELLA: ¿Se queja usted mucho de sus tareas?

EL: Y con razón. En el convenio no se estipuló eso de vigilar a la muda.

ELLA: Pero cuando se lo propuse aceptó.

EL: Usted supo envolverme; caí en su juego.

ELLA: Ja, Siempre dice lo mismo... Mi juego... Al principio usted me resultaba un tipo raro, pero lo estoy calando.

EL: Pienso lo que quiera. (CONCLUYE DE ARREGLAR VARIAS DOVENAS DE CARRETES LOS TOMA Y PENETRA POR LA PUERTA DEL FONDO)

ELLA: (GRITANDOLE) ¡Y lo calo muy bien...! (CUENTA NUEVAMENTE LAS CAJAS, ABRE ALGUNAS Y LAS REVISAS. REGRESA EL, HA DEJADO LOS CARRETES)

EL: (INDIFERENTE) La muda quiere otro vestido y un peine.

ELLA: ¿Cómo lo sabe?

EL: Ya he logrado entender todas sus señas.

ELLA: Ah, que bien...Progreso mucho con ella.

EL: Je, je, je...Nos habituamos uno al otro. (VUELVE A SU TRABAJO)

ELLA: Ummm...Que bueno...Y entiendo que quiera un peine, pero...

EL: (CORTANDOLA) Si no cree lo del vestido es cosa suya.

ELLA: (FRIA) Se lo daré. (LO MIRA FIJAMENTE) Pero...Lo pagará usted.

EL: (SORPRENDIDO) ¡Qué?! ¿Acaso trabaja ella para mí? ¿Es usted quien la explota?

ELLA: No diga estupideces. ¿Quién en estos tiempos se hace cargo de una muda por nada? Le hago un favor y ella retribuye.

EL: (SONRÍE SARCÁSTICAMENTE) Siempre cree que me engaña. Me he enterado que usted prácticamente compró la muda a uno de esos que trafican por la frontera con mujeres destinadas a prostíbulos y servicios.

ELLA: Ahhh...Con que averigua mis cosas...También se mucho de usted. Drogas, muertos, una delación cuando estuvo preso...Sus compañeros lo persiguen y no para brindarle una copa, precisamente.

EL: (PREOCUPADO) Ah, con que me tiene un puntuario?!

ELLA: (INSISTENTE) Se además que rondaban la anterior casa donde usted habitaba. Por eso acudí rápidamente aquí cuando leyó mi aviso en el periódico. Por eso casi se ha enterrado aquí.

EL: Si ha sabido todo eso de mí, ¿por qué me deja en el trabajo?

ELLA: (FRIA) Quería un vigilante para la muda y...Bueno se lo diré sin rodeos...¡Necesito otros servicios de usted!

EL: (DESCONFIADO) ¿Como cuales? No hago servicios así no más. Pero puede ir hablando.

ELLA: Los sabré, los sabré...Mas, antes dígame: (DIRECTA) ¿Desde cuando no probaba mujer?

EL: (COMO GOLPEADO) ¿Qué quiere decir?

ELLA: Lo que oyes...

EL: No entiendo. ¿Adónde pretende llegar?

ELLA: (MIRÁNDOLO FIJAMENTE) ¡Antes que usted viole a la muda!

- EL: (TURBADO) Eh...Que yo...A la muda...
- ELLA: Sf. Tengo el oído fino.
- EL: (RECOBRÁNDOSE Y LIGERAMENTE DESAFIANTE) Bueno, ¿y qué? ¿Le importa eso?
- ELLA: Por supuesto. Me quitó usted una ganancia. Eso tiene su precio.
- EL: ¿Cómo? De manera que pensaba usted vender...el...estreno de la muda?
- ELLA: ¿Por qué no? Dispongo de ella, de toda ella. La cambio por mi dinero.
- EL: (EVASIVO) No creo que ese hecho tenga importancia.
- ELLA: Yo sí...Y se lo cobré. Descontaré de su sueldo el importe y además usted pagará el vestido. (SONRÍE) Un merecido regalo de...Digamos, de boda. Como ve ese agradable asunto le saldrá por un precio módico. Menos de lo que suele dejar en los burdeles.
- EL: ¿Se atreverá a descontarme?
- ELLA: Como lo oye. Cuando se trata de plata, me saco esto (SE TOCA EL LUGAR DEL CORAZÓN) y lo boto lejos... (HACE EL GESTO DE ARROJAR ALGO) Negocios y corazón no pueden vivir juntos...
- EL: Je, je, je. Me gustan las mujeres como usted. Al pan pan y al vino vino. Duras, ariscas, feroces. Es usted todavía una buena yegua para amansarla. (Eso me excita)
- ELLA: (AGRESIVA) Tuve mi tiempo...(QUEDA TENSA)
- EL: (ACERCÁNDOSELE) ¡Todavía lo tiene! Me atrae su carne, su piel (LE TOCA LOS BRAZOS Y EL PELO. ELLA PERMANECE RÍGIDA) Sus cadenas, su cintura...(LA VA PALPANDO LENTAMENTE) Sus senos...(LA ABRAZA Y COMIENZA A BESARLA EN EL CUELLO Y LOS HOMBROS. ELI CONTINUA IMPASIBLE Y TENSA. DETRAS DE ELLOS Y CON LOS PIES DI CALZOS APARECE LA MUDA. SIGILOSAMENTE SE DESLIZA DESDE LA PUERTA HASTA DETRAS DE LAS CAJAS, DONDE SE OCULTA. EL SIGUE ACARICIANDO A LA MUJER QUIEN CONTINUA SIN REACCIONAR, FRÍA, DURA)
- EL: (DEJÁNDOLA DE TOCAR Y RECHAZÁNDOLA CON DISGUSTO. LA TUTEA) ¿Qué te ocurre? ¿No sientes? ¿Eres de pelo? Me pareció sentir que tu piel se erizaba bajo mis manos, pero te quedas como una estatua. ¿Acaso no te gusto? ¿O eres una bicha fría?

(IMPACIENTE) ¡Me estoy quemando!

EL: (SARCASTICO) Te lo vas en los ojos. ¡No sabes como me que-

(ESCUPE Y SE LE ACERCA DE NUEVO, CON LENTITUD LE TOCA EL PELO. DE PRONTO ELLA LO AGARRA VIOLENTAMENTE Y AMRAE HACIA SI COMENZANDO A BESARLO, A ESTRUJARLO, A MORDERLO. EL, INQUIETO Y ALGO ASU- ASUSTADO LA APARTA DE UN EMPELLON. ELLA CASI CAE AL SUELO. EL

LA GRITA) ¡Qué te trae! ¡Tienes tu temperamento! ¡Eh! (SAR-

CASTICO) Je, je, je. ¡De manera que lo deseas...! Siempre lo he

dicho, no hay carne que soporte caríños sin caer en el precipicio de la tentación... Je, je, je! (ELLA LO MIRA CON DESEO Y AN-

SIEDAD) ¡No resististe la prueba, mi yegua magnífica...! ¡Con

que esos son los otros servicios que deseas? ¡Y que servi-

cios! (FRÍO Y CONTENIENDOSE) Pero en el convenio no entra esa

actividad.

ELLA: (TRATA DE AGARRARLO DE NUEVO) ¡Ven! (EL LA REHUYE)

EL: ¡Tranquila! ¡Tranquila! Para eso tengo un precio muy alto,

d has saberlo.

ELLA: (RONCA) ¡Por qué viniste aquí? ¿Por qué me tocaste? ¿Para que

me despertaste? ¡Esa candela mfa estaba dormida desde hace mu-

cho tiempo! Ahora das vueltas y más vueltas cuando duermas,

si es que duermo...

EL: (HIRANDOLA CON SORNA Y LUXURIA) Comenzaste un juego del cual

soy vicioso, y me atraes... (LA PALPA) Tienes más carne que

la muda. ¡Eres buen bocadito! ¡Aun lo eres!

ELLA: Necesito que estés conmigo... (DURA, AMELANTE) ¡Hazlo!

EL: Puedo hacerlo... Pero... (RÍE CÁNICAMENTE)

ELLA: (ANSIOSA) Te aumentaré la paga. Podrás beber... Vestir mejor.

EL: (CON SORNA) Qué generosa... Pero soy caro...

ELLA: Aceptaré tu precio. ¡Dilo!

EL: Ja, ja, ja. Otra que cayó en la locura. Aceptas sin saber qui-

pedir. Sin embargo contigo me portaré bien. Seré modesto.

Sólo te propondré un convenio simple, sencillo, honesto.

ELLA: Ahora soy yo quien no entiende...

EL: Ya entenderás y serás de tu agrado, mi hermosa gallina...

ELLA: Dilo rápido...

EL: Sostégate. Tenemos tiempo para todo. Vives aquí y yo soy

preso. Ja, je! ¡Déjame gustar en mi cabeza la propuesta!

ELLA: (IMPACIENTE) ¡Me estoy quemando!

EL: (SARCASTICO) Te lo veo en los ojos. ¡No sabes como me gustan los leños encendidos!

ELLA: ¡Criminal! (INTENTA AGARRARLO DE NUEVO. EL SE ESQUIVA Y SACUDE)

EL: Paciencia, loba, paciencia y entiende bien: entro en tu juego si....si....si...Te gustará bella y se que lo vas a aceptar.

ELLA: ¡Afídjalo! ¡Maligno!

EL: Bueno, si...si...Si compartimos a la muda...

ELLA: ¿Qué? No entiendo bien...

EL: Te vas a hacer la tonta? ¡Una culebra como tú?

ELLA: (ESBOZA UNA SONRISA) ¿De qué manera la compartiremos?

EL: Sencillo: todo cuanto produzcan los tapices que teje lo dividiremos entre tu y yo. Mitad y mitad. ¿Entiendes?

ELLA: (TRAGA SALIVA Y SE ESFUERZA POR SERENARSE) Un poco...

EL: Y, por supuesto, continuarás pagándome el jornal por vigilarla y hacerla trabajar.

ELLA: ¿Qué??

EL: Es algo justo. ¿Por qué te extrañas?

ELLA: Si acepto serás socio mío y eso te obligará a cuidarla para que cada vez produzca más.

EL: No cederé. El cincuenta y mi jornal... (RIE) Si vamos a ver no es mucho por todo lo que obtendrás...

ELLA: ¡Terco! ¡Más que terco!

EL: Siempre cobro todo trabajo... Es cuestión de principios...

ELLA: Abusas!

EL: Podemos llegar a un arreglo... Renuncio a ese pago si... (SE RA RASCA LA CABEZA) Si aceptas que use una vez por semana a la muda.

ELLA: (ASOMBRADA) ¡Cínico!

EL: (RIENDO) ¡Soy así! Es un deseo que tengo... ¿lo aceptas o no lo aceptas?

ELLA: (CORTANTE) ¿Y yo?

ELLA: (VOZ) Es otra la muda...

- EL: No tienes por qué preocuparte. Los otros días trabajaré para tí. ¿Ves? ¡Soy un amor!
- ELLA: ¿Dices la verdad? (EL RIE CON GANAS)
- EL: Claro yegua, siempre ando con la verdad en la mano....
- ELLA: Podrás hacer eso?
- EL: (JACTANCIOSO) ¡Y mucho más! ¡Tengo sangre de gallo!
- ELLA: (INTIMA) Los sábados, cuando vaya a hacer los pedidos de estambre podrás ir a la muda... Así no me enteraré de nada...
- EL: Je, je... Crees en eso de los ojos que no ven corazón que no siente? (LE PALPA LOS BRAZOS) ¿Cómo me gustas, salvaje?
- ELLA: Eres un bicho. ¡Un perfecto bicho! ¡Pero turbador!
- EL: ¿Entonces? ¿Cerrado el trato? ¡Eh! (LE TIENDE UNA MANO)
- ELLA: ¡Cerrado! (SE ESTRECHAN LAS MANOS)
- EL: Eso merece un brindis. He visto que tienes ron por allí...
- ELLA: ¡Lo merece! (VA Y TRAE DE SU CUARTO UNA BOTELLA DE RON Y DOS VASOS)
- EL: MIENTRAS LA OBSERVA DE ARIBA ABAJO) ¡Toda tu me tienta!
- ELLA: (DEJANDO LOS BASOS Y LA BOTELLA SOBRE LA MESA) Y TOMÁNDOSE DE UNA MANO) No quiero brindar ahora...
- EL: Es una buena ocasión...
- ELLA: Mejor, será después. Quiero saber como cumples tus nuevos deberes. (AMBOS SE MIRAN Y RIEN)
- EL: ¡Fieral! ¡Hermosa fieral! (LA PALMOTEA) ¡Hay que domarte! (LA ABRAZA Y LLEVA AL CUARTO DE ELLA. LA MUDA SALE DE SU ESCONDITE. ROSTRO DURO, ADEMANES SOBRIOS. MIRA CON CUIDADO POR DOWQUIER. VA A LA PUERTA DEL CUARTO Y ESCUCHA. ADENTRO EL Y ELLA RIEN. LUEGO REGISTRA LAS CAJAS Y SACA CARRETES, DE SU CORPIÑO. EXTRAE AGUJAS, SE SIENTA EN UNA DE LAS CAJAS Y COMIENZA A TEJER CON PREMURA. TODO VA QUEDANDO EN PENUMBRA SOLO UNA CENITAL ROJA CAE SOBRE LA MUDA QUE TEJE Y TEJE. SOBRE LAS RISAS Y MURMULLOS DEL CUARTO SE OYES DOS VOCES FUERTES LA DE ELLA Y LA DE UN DESCONOCIDO)
- ELLA: (VOZ) Es cara la muda....

VOZ: Pido lo justo. Nos costó su buena plata traerla.

ELLA: (VOZ) ¿Ha tenido hombre?

VOZ: ¡Nunca!

ELLA: (VOZ) ¿Eso de que teje no es un cuento?

VOZ: ¡No! Teje tapices con flores y animales.. Dale estambres y agujas para que vea.

ELLA: (VOZ) ¿Tiene parientes que puedan reclamarla?

VOZ: Despreciosos. Nadie la reclamará. Ninguna de las mujeres que vendemos tiene parientes.

ELLA: (VOZ) Tome, cuente los billetes. (LUZ PLENA, LA MUDA HA TEJIDO UNA GRAN RED, LA PRUEBA Y NO QUEDA SATISFECHA, SE SIENTA Y COMIENZA NUEVAMENTE A TEJER. LA LUZ DECRECE HASTA UNA SEMI PENUMBRA, DESDE EL CUARTO LAS RISAS DE EL Y ELLA SE DEJAN OIR ENTRE INTERJERCIONES Y MURMULLOS. LLEGAN EL Y ELLA CON TRAJES DE FIESTA, DE ELEGANCIA CURSI, CHOCANTE, ESTAN BEGIDOS Y EUFORICOS)

EL: Fiestas así me gustan una barbaridad... Todo en abundancia para hartarse y emborracharse en grande. Fue magnífico que nos invitaran.

ELLA: (PAVONEÁNDOSE PARA LUCIR SU TRAJE Y AUTO DESLUMBRADA) Los vendedores de estambre son espléndidos conmigo y, ahora mucho más cuando los vendo los tapices que teje la muda. (SACA DE SU CORPIÑO UN FAJO DE BILLETES Y SE LO TIENDE A EL) Aquí tienes tu cincuenta por ciento. (EL LO TOMA Y REvisa CON CUIDADO)

EL: ¡Falta mucha plata, pillas! ¿Quieres robarme?

ELLA: (RIENDO) No estás tan borracho como pareces. (LE ENTREGA OTRO FAJO DE BILLETES)

EL: Si la muda continúa tejiendo como hasta ahora pronto podremos ingresar entre los grandes... El señor tal, la señora cual...

ELLA: Más que señores.... Tendré sirvientes uniformados... Salones con estantes llenos de trajes... Carapas para muchos carros, guardaespaldas..Y....Lo demás lo callo...

EL: ¡Yo compraré hembras y hembras y más hembras! ¡Me hartaré de

hombros!

ELLA: (LA DA UNA CACHETADA) ¡Cochino! ¡Nunca serás decente!

EL: (SOBANDOSE LA CARA Y RIENDO) ¡Y tu? ¡Lo serás alguna vez?

ELLA: Claro, cuando tenga una fortuna inmensa...(EXTIENDE LOS BRAZOS)
¡Así, así, así! Y hasta podré casarme con un hombre honorable y ser una gran dama y aparecer constantemente en los diarios y revistas. ¡Claro que podré serlo! (SACA DE LAS CAJAS UN VELO DE NOVIA, UNA CORONA DE AZAHARES Y UNA PEQUEÑO RAMO DE VIOLETAS. SE ATAVIA COMO UNA NOVIA Y ASUME ACTIVUD CEREMONIOSA DE CASAMIENTO. LEJOS SE OYE UNA VOZ FUERTE QUE INTERROGA)

VOZ: Señora Anastasia Navaja acepta usted por esposo al honorable señor...

ELLA: (INTERRUMPIENDO) ¡Sí! ¡Acepto! (SE OYE UNA MARCHA NUPCIAL) ELLA QUEDA SONRIENTE COMO EN POSE PARA UNA FOTOGRAFIA)

EL: UNA VEZ QUE CESA LA MARCHA NUPCIAL) ¡También yo podré hacer un magnífico matrimonio! (SACA DE OTRA CAJA UN PUMPA, UNOS GUANTES Y UNA INMENSE FLOR, SE ATAVIA Y ASUME SU PAPEL DE NOVIO. CAMINA DANDOLE EL BRAZO A SU PRESUNTA E INVISIBLE PAREJA EN SENTIDO OPUESTO A DONDE POSA ELLA, AL AVANZAR UNOS METROS SE VUELVE, SIEMPRE DANDOLE EL BRAZO A SU PAREJA. OYESE UNA VOZ)

VOZ: Honorable señor Espadón acepta usted por esposa a la distinguida dama...

EL: Sí, acepto...(SE VUELVE A OIR LA MARCHA NUPCIAL. EL Y ELLA DESDE SUS RESPECTIVOS LUGARES SALUDAN SONRIENTES, FELICES, TOMAN DEL BRAZO A SUS RESPECTIVOS CONSORTES Y AVANZAN UNO HACIA EL OTRO. CUANDO SE ENCUENTRAN CERCA SE DETIENEN)

EL: (HABLANDO AL SUPUESTO ESPOSO DE ELLA) Honorable señor, ¿quiere usted que cambiemos de esposas? Me agrada la sonrisa y el porte de la suya... ¿Sí acepta? ¡No podía esperar otra respuesta de tan cumplido caballero! (HACE COMO SI CEDIERA SU ESPOSA AL OTRO Y RECIBIERA A SU VEZ A ELLA. ESTA SONRIE Y QUIÑA UN OJO A EL. EL Y ELLA EN PAREJA CAMINAN Y SE SITUAN EN OTRO LUGAR DE LA ESCENA)

ELLA: Qué maravillosa realidad, señor honorable...

EL: No hay nada más bello que jugar al amor, honorable señora. (TRAS ELLOS Y EN LA MEDIDA QUE LA LUZ AUMENTA, APARECE BAJO

UNA CENTAL ROJA LA MUDA, PORTA LA RED EN LAS MANOS)

ELLA: ¿Es la hora del beso o del brindis, distinguido señor?

EL: ¡Del beso apasionado, mi linda señora! (SE BESAN Y ESTRUJAN FRENETICAMENTE MIENTRAS SE ESCUCHA UNA MUSICA ESTRIDENTE Y CONFUSA. LA MUDA LES LANZA LA RED Y LOS APRESA. INMEDIATAMENTE GIRA EN TORNO A ELLOS Y LOS INMOVILIZA? AMARRANDOLOS CON EL CORDEL SOBRANTE DE LA RED. EL Y ELLA CAEN AL SUELO/LA MUDA LOS CONTEMPLA IMPASIBLE)

EL: ¿Qué has hecho muda de mierda? ¡Suditanos, carajo!

ELLA: Muda infame, zafa la red. Anda, hazlo... Mira que me ahogo...

EL: ¡Suelta la red, muda, o te pagaré hasta matarte! (LA MUDA, MIENTRAS ELLOS FORCEJEAN, VA ADENTRO Y VUELVE CON UNA LATA DE LAS USADAS PARA GUARDAR GASOLINA. COMIENZA A REGARLOS CON EL LIQUIDO Y A REGAR EL PISO EN TORNO A ELLOS)

ELLA: (ATERRIDADA) ¡Gasolina! ¡Nos rocía con gasolina!

EL: (FORCEJANDO CON DESESPERACION DENTRO DE LA RED) ¡Muda, ¿qué pretendes hacer? ¿Te has vuelto loca? ¡Suditanos maldita!

ELLA: (A EL) ¡Ofrécele el vestido, ofrécele zapatos, medias, joyas.... (LA MUDA YA VACIADA LA LATA LA DEJA Y VA ADENTRO)

EL: (A ELLA) Eres tú quien debe ofrecerle todo eso, es a tí a quien odia...

ELLA: ¡Te odia a tí!

EL: Eso no importa ahora... Has fuerzas puta a ver si nos soltamos...

ELLA: ¡Eres tu, cabrón quien debe hacer fuerzas. Eres el hombre! ¡Anda, muévete, agítate, trata de cortar la red con las uñas (DE ADENTRO REGRESA LA MUDA CON UNA VELA ENCENDIDA, CAHINA C LENTITUD, ELLOS AL VERLA COMIENZAN A DAR GRITOS Y CHILLIDOS)

EL: ¡Nos va a quemar! ¡Nos va a quemar!

ELLA: (A GRITOS) ¡No hagas eso, muda, por tu madre, no lo hagas! (LA MUDA SE MUEVE EN TORNO A ELLOS MIENTRAS SUBE Y BAJA LA VELA EN ACTITUD DE QUERER DARLE FUEGO A LA GASOLINA, SABORE SU ACTO Y GESTICULA CEREMONIOSAMENTE. SE OYE UNA MUSICA D ESTRIDENTE. LA MUDA BAJA LA VELA CASI HASTA EL PISO. TODO QU OSCURO. LA MUSICA SE VA DISOLVIENDO, SOBRE ELLA SE OYEN DE.

DE EL CUARDO DE ELLA LAS ROSAS, VOSES Y MURMULLOS DE EL Y ELLA
LA LUZ VUELVE A UNA SEMI PENUMBRA, EN EL FONDO LA MUDA TEJE,
TEJE CON PREMURA)

ELLA: (VOZ) Picas como un gallo fino.

EL: Ha sido solo una pequeña demostración.

ELLA: Desde que te vi supe que eras el hombre que necesitaba.

EL: Suprime esa palabra: hombre. Hombre es cualquiera. ¡Di el macho!

ELLA: Bueno, el macho...

EL: El remacho...!

ELLA: ¡El remacho! (RIE)

EL: ¡Tendrás que darme otra sobre paga!

ELLA: ¿Que?

EL: Eso, otra sobre paga...

ELLA: ¿Además del cincuenta por ciento y del poco semanal de la muda?

EL: Naturalmente... ¡Ya sabes lo que valgo!

ELLA: ¿Te quieres aprovechar? (CARASPEA) No gustas, pero más paga jam's...

EL: Je, je, je... Ya vuelves al regateo....

ELLA: Lo que debemos tratar es que la muda trabaje cada día más y más... (LA MUDA SE INCORPORA Y OCULTA CON SU RED QUE SIGUE TEJIENDO, TRAS LAS CAJAS. LA LUZ SE HACE PLENA. EL Y ELLA SALEN DEL CUARTO ENLAZADOS POR LAS CINTURAS) Tengo proposiciones para vender los tapices al por mayor.

EL: ¿Cuántas horas al día trabaja la muda, yo no las he calculado.

ELLA: Deberías haberlo hecho... Erro que nueve... Antes de llegar tu trabajaba ocho; y gastaba una en comer y en hacer sus otras cosas... Después dormía....

EL: Desde ahora en adelante habrá que hacer que duerma menos. No me gusta eso de que le apagues la luz de noche.

ELLA: (CON SORNA) Para ti fué cómodo...

EL: Pero ahora hay que dejárselo encendida y darle en la sopa

algo que le quite el sueño. Así podrá tejer las venticuatro horas...

ELLA: Tienes una gran cabeza... Esa idea es oro y más oro..... No habrá mas sueño para la muda..... (SEÑALA LAS CAJAS) Todas esas cajas debe volverlas billetes....

EL: Nadaremos en ellos, ya verás... Pero ahora sí hay que beber... Tengo una sed loca... Siempre que hago trabajos especiales me acosa la sed....

ELLA: (TOMANDO LA BOTELLA DE RON) Traje ron por que no pensé en este gran momento... La Cambiaré. (VA ADENTRO Y REGRESA CON UNA BOTELLA DE CHAMPAÑA Y UNAS COPAS)

EL: (ADMIRADO) ¡Eres grande yegua hermosa! ¡Brindaremos por todo lo que quieras!

ELLA: (MIENTRAS MANIPULA PARA DESTAPONAR LA BOTELLA) Nada nos detendrá en ir hacia arriba....

EL: ¡Nada! (LA TAPA DE LA BOTELLA SALTA Y AMBOS RIEN, ELLA DERRAMA EL LIQUIDO EN LAS COPAS)

ELLA: (ALZANDO SU COPA Y CHOCANDOLA CON LA DE EL) ¿Por qué el primer brindis?

EL: Por esa candela que te quema hasta el pelo...

ELLA: (BRINDANDO Y TOMANDO) Por eso.. (RIE HALAGADA) ¿Y el otro?

EL: Por el gallo que llegó a tu corral....

ELLA: (CON EUFORIA) ¡Por ese lindo gallo! (CHOCAN LAS COPAS Y BEBE ELLA VUELVE A LLENARLAS) ¿Y ahora por qué?

EL: (MIRANDO HACIA EL FONDO Y GUIÑANDO UN OJO) ¡Y ahora por la muda, por sus manos de oro! ¡Por lo que teje y para que siga tejiendo!

ELLA: Y por su peine y, por su vestido nuevo.... (ALZAN LAS COPAS Y RIEN) ABSTRAIDOS LA LUZ DECLINA. ATRAS APARECE LA MUDA, EN UNA MANO LLEVA LA RED Y OTRA LA VELA ENCENDIDA. A SU DERECHA E IZQUIERDA VAN APARECIENDO MUJERES SIMILARES A ELLA, LLEVAN TAMBIEN UNA VELA Y UNA RED TODAS SE MUEVEN, DESCALZAS Y SIGILOSAMENTE EN TORNO A EL Y ELLA, FORMANDO CASI UN CIRCULO)

EL: (BEBE) Y PONE DE NUEVO LA COPA PARA QUE ELLA SE LA LLENE)